

VI CONGRESO PSE-EE GIPUZKOA

Patxi López

Donostia, 31-10-09

Egun on gustioi:

Antes que nada quiero daros las gracias el trabajo que habéis desarrollado en este Congreso, para poner al partido aun más en sintonía con la realidad de un presente que está definido por la apertura de un nuevo tiempo en Euskadi.

Pero, sobre todo, quiero daros las gracias por el buen trabajo que habéis hecho en estos cuatro años que han transcurrido desde el Congreso anterior y que nos ha permitido, cumplir ese sueño largamente acariciado de llegar al Gobierno Vasco.

Y por eso me siento muy satisfecho y muy orgulloso, de estar aquí, reconociendo en todos vosotros y vosotras, la fuerza del socialismo.

La fuerza ascendente de un partido que, con mucho tesón, con mucho esfuerzo, con mucho sacrificio y con mucha seguridad en el valor de sus ideas, valores y principios, ha sabido convertirse en la fuerza política clave para el futuro de este país y de este territorio.

Un partido que se ha propuesto con toda seriedad extender por Gipuzkoa la fuerza del cambio. Enganchar a Guipúzcoa a esa corriente de cambio imparable que hemos sabido abrir desde el Gobierno en el conjunto de Euskadi.

Gobernamos desde hace muchos años en San Sebastián. Tenemos Alcaldes y Alcaldesa en los Ayuntamientos más importantes de este territorio. Y estamos en condiciones de dar, definitivamente, el salto para encabezar también la Diputación Foral.

De hecho, ya somos, a día de hoy, el primer partido en las Juntas Generales. Y, si no gobernamos el territorio, es porque el PNV impuso la unidad de acción nacionalista arrebatando el Gobierno de Gipuzkoa a la lista más votada.

Y nosotros lo aceptamos porque somos demócratas y confiamos en las reglas de juego de la democracia. Y sabemos que este país es de su ciudadanía, y no propiedad de ningún partido.

Jamás se nos ocurrió poner en duda la legitimidad de esta opción ni reprochar al PNV, lo que luego este partido nos reprochó a nosotros, tras las pasadas elecciones al Parlamento Vasco.

Pero quiero dejar constancia de este hecho: Ganamos las elecciones municipales y forales en el año 2007. Y volveremos a ganar las próximas. Y, a partir de 2011, Gipuzkoa, no me cabe la menor duda, contará con un Diputado General Socialista.

Volveremos a ganar y con mucho más apoyo que antes. Porque somos un partido ascendente. Y lo somos porque transmitimos credibilidad y seguridad a los ciudadanos y ciudadanas de Euskadi. Porque cumplimos lo que prometemos. Porque conectamos con las aspiraciones reales de una inmensa mayoría de nuestra sociedad.

Y porque, gracias a nuestras políticas y acciones, hay una conciencia cada vez mayor de que, con los Socialistas Vascos, este país avanza.

Por eso somos el partido del presente en el que confiar para ganar el futuro .

Y lo estamos demostrando porque estamos siendo capaces de superar los viejos debates identitarios que nos han tenido estancados y enfrentados durante años para hacer apuestas y propuestas que conectan con las necesidades y preocupaciones reales de la ciudadanía.

Estamos viendo estos días como todavía hay quienes siguen empeñados en socializar la vieja Euskadi de las obsesiones y enfrentamientos identitarios, la Euskadi de la uniformidad, de las ensoñaciones milenarias y del pensamiento único.

Y como los Socialistas Vascos estamos empeñados en socializar los derechos de la ciudadanía y los intereses y objetivos de la Euskadi real, que es la Euskadi del pluralismo, de la libertad, del diálogo y del entendimiento entre diferentes.

La Euskadi que supera las viejas peleas entre emociones nacionales, territorios, símbolos y banderas, para centrarse en lo que de verdad preocupa a los hombres y mujeres que aquí viven y trabajan.

La Euskadi que ansía recuperar la paz y la libertad, frente al terrorismo totalitario de ETA.

La Euskadi dispuesta a afrontar unida la crisis económica y a consolidar y fortalecer nuestro estado de bienestar.

La Euskadi de todos y construida por todos, la que integra nuestro pluralismo y nuestra diversidad y no excluye a nadie.

Y todo ello forma parte del nuevo tiempo que estamos abriendo con el cambio, y os corresponde, nos corresponde a todos, como partido, ser la voz del cambio en la sociedad vasca. Que es, en el fondo, la voz de la normalidad y del sentido común, cuando, durante demasiado tiempo, se ha intentado hacer pasar como normal lo que era una pura anomalía.

Y todavía hoy tenemos ramalazos de ese pasado y vemos como un partido como el PNV cuestiona permanentemente las leyes y el marco jurídico-político que le ha permitido gobernar este país durante treinta años.

Todavía hoy quienes han ostentado responsabilidades de Gobierno, se permiten secundar una manifestación para apoyar a personas detenidas por su colaboración con ETA.

Y todavía hoy, hay quienes en pleno debate para superar la crisis económica, consideran prioritario hacer un frente nacionalista contra el actual Gobierno Vasco, en lugar de sumar fuerzas para luchar contra la crisis.

Hay quienes todavía siguen anclados en el pasado, sin enterarse que la sociedad vasca, hace tiempo, que ha superado esos tiempos.

Y, por eso, no es de extrañar, que, en vísperas de la celebración del 30 aniversario del Estatuto, un dirigente del PNV bien conocido en Gipuzkoa me reprochaba en el Parlamento Vasco haber tenido el atrevimiento de prometer mi cargo en Gernika "ante los representantes de la ciudadanía". Algo que, a su juicio, venía a ser incompatible con el respeto debido al Pueblo Vasco.

Y éste es el problema de fondo que algunos dirigentes nacionalistas vienen arrastrando desde hace años. Temen a los ciudadanos y ciudadanas de este país, por mucho que hablen del derecho a decidir.

Para ellos, la ciudadanía de Euskadi es un cuerpo extraño a su proyecto; no cabe en el concepto de Pueblo Vasco que defienden, porque no creen en los hombres y mujeres que viven y trabajan en Euskadi, sino tan sólo en los que forman parte de la Comunidad nacionalista.

Y por eso quisieron abandonar el Estatuto. Porque el Estatuto les venía muy grande para su concepción estrecha y raquítica de país.

Porque el Estatuto es un producto del entendimiento entre vascos y configura un país de ciudadanos y ciudadanas libres e iguales, ajeno a las imposiciones unilaterales desde el poder.

Y frente a esto, ellos quisieron, (y algunos pretenden seguir por esa vía), no que este país pudiera decidir de común acuerdo entre todos, sino que una parte del país decidiera por la otra y en su nombre. Y por eso fracasaron.

Y sería bueno que el PNV acabe recuperando la senda de la moderación, del diálogo y del entendimiento. Y por eso celebro que se haya sumado a la corriente de acuerdos que este Gobierno ha sabido abrir.

Celebro que haya atendido a la llamada que, desde hace tiempo, vengo haciendo para que, en tiempos de crisis, todos (partidos, instituciones y organizaciones sociales) seamos capaces de asumir nuestra responsabilidad y sumar fuerzas y esfuerzos para combatir mejor esta crisis.

Y quiero poner esto en valor porque tiene una importancia enorme. Estamos haciendo posible, estamos cumpliendo aquello a lo que nos comprometimos con la sociedad vasca.

Dijimos que nuestro acuerdo con el Partido Popular del País Vasco, no sólo ponía las bases y los principios democráticos para abrir un nuevo tiempo en Euskadi, sino que era un acuerdo que integraba y no excluía a nadie.

Que queríamos abrir este nuevo tiempo de entendimiento al conjunto de las fuerzas políticas democráticas y especialmente al PNV.... y ahí está este primer acuerdo, que no es sobre ninguna cuestión menor sino sobre los presupuestos que garantizan la acción del Gobierno durante todo el próximo año.

Y quiero también agradecer al PP su altura de miras para hacerlo posible.

Dijimos que este Gobierno no iba a poner en práctica ninguna política frentista, nada que excluyera o marginara a nadie en su propio país y aquí está la demostración. Un acuerdo que representa a la inmensa mayoría de este país.

Dijimos que queríamos estabilidad y acuerdo presupuestario para garantizar eficacia institucional frente a la crisis y antesdeayer firmamos el acuerdo que garantiza todo ello.

Dijimos que este Gobierno era estable y con vocación de permanencia, frente a quienes auguraban que no íbamos a durar ni un teleberri. Y acabamos de suscribir un acuerdo que viene a demostrar que este es el Gobierno más estable de los últimos 12 años.

No ha habido un Gobierno en todo este tiempo que tuviera tanto apoyo y tan transversal, como el que hemos conseguido los Socialistas Vascos.

Muchos nos negaban el pan y la sal y hemos conseguido lo que en este país se creía imposible: un acuerdo de estabilidad institucional, entre socialistas, populares y nacionalistas. Creo que el balance no puede ser más positivo.

Y hoy podemos mirar a los ciudadanos y ciudadanas con satisfacción por lo que, en tan sólo seis meses, hemos conseguido y con la confianza de que estamos en el buen camino para resolver nuestros problemas.

Y vamos a seguir manteniendo nuestros principios porque son los que demanda la sociedad vasca y, por eso los Socialistas Vascos ponemos la igualdad y los derechos de ciudadanía por delante de cualquier otra consideración, para que nadie vuelva a considerarse propietario exclusivo del país.

Y defendemos el principio de legalidad. Para sacar adelante el mal llamado blindaje del Concierto Económico. Y también para blindar las libertades, frente a un terrorismo que quiere imponernos su proyecto totalitario.

Y situamos a las personas por delante de los símbolos y las banderas, porque no queremos que los discursos identitarios secuestren la Euskadi social, la Euskadi del bienestar y de los derechos políticos, económicos y sociales de la ciudadanía.

Y antepone los objetivos generales del país a los objetivos particulares de cualquier partido, incluido el nuestro, porque no queremos que nadie se sienta marginado, olvidado o no representado por las instituciones de Euskadi.

Seguimos siendo el partido del diálogo y del acuerdo, porque sabemos que nadie tiene la razón absoluta y porque no queremos atrincherarnos frente a la sociedad, sino gobernar desde la cercanía a los hombres y mujeres de Euskadi y a sus problemas reales.

Y somos también el partido de la tolerancia y del reconocimiento del pluralismo de la sociedad vasca. Y el que ha estado y sigue estando en primera línea defendiendo sin ambigüedades las libertades de todos frente a los liberticidas de siempre.

Y por eso vamos a seguir trabajando para hacer Euskadi entre todos y no unos contra otros.

Este país ha empezado a recuperar el pulso después de diez años de estancamiento. Y va a seguir avanzando, porque no nos vamos a detener. El cambio no ha hecho más que empezar. Estamos viendo ya sus primeros efectos, pero aún veremos muchos más, y mucho más positivos y esperanzadores.

Los avances que hemos venido consiguiendo son el anticipo de todos los que aún están por venir.

Por eso necesitamos un Partido Socialista de Euskadi fuerte y con ideas. Porque nos sigue tocando a nosotros, a los Socialistas Vascos, tirar del país, como lo hemos hecho hasta hoy.

Porque este país sigue necesitando la voz de la ciudadanía, la voz del universalismo que nosotros encarnamos, para ampliar y enriquecer nuestros debates y situarlos en contextos más amplios.

Este país sigue necesitando que la voz de la militancia socialista se mantenga viva y fresca en la sociedad vasca.

Sigue necesitando el compromiso y el trabajo de todos los compañeros y compañeras de este partido, para ganar el futuro.

Yo apelo a vuestro compromiso, a vuestro trabajo, a vuestra entrega, para responder a las esperanzas que la gente tiene depositadas en nosotros. Y nosotros no le vamos a fallar a este país. Con vosotros y con vosotras, el país está en buenas manos.

De modo que, compañeras y compañero, ánimo y adelante.

Eskerrik asko.